

Panoramas de la plástica regional 2005

por Carlos Lastarria Hermosilla

Una manera adecuada de graficar los niveles de las exposiciones exhibidas durante el 2005 en las diversas salas que funcionan permanentemente en la zona consiste en adjudicarle una nota. Para ello he seleccionado de las salas y de las muestras las más relevantes y que por ello obtienen las mejores calificaciones; y las menos trascendentes que, por consiguiente, obtienen una nota baja.

Entre ambos extremos, hay muchas exposiciones de promedio regular o normal y nombrarlas a todas sería sumamente extenso.

De las muestras de la Sala El Farol, Alicia Larraín Ch. obtiene un siete por su serie de rostros; igual nota para el norteamericano Joseph Kurhajec.

La de los cómics de la región de Flandes (Bélgica), llega con un seis; en cambio, la colectiva "Paisaje antónimo" y el Concurso de Arte Joven sólo un tres.

En el Instituto Chileno Norteamericano, destaco las instantáneas de los reporteros gráficos con un seis y la de "Visiones de Valparaíso" del Taller de German von Appen también un seis, especialmente por la presencia en ella de Bertini, Soto León y Valdebenito.

En la Sala Puntágeles, la colectiva Borde Costero obtiene un cinco y la "Verde Limón", de Valeria Burgos, un seis.

Las demás muestras de esa sala no pasan del tres, al igual que su vecina la Defensoría Penal con sus muestras Pasar.

El panorama de La Sebastiana no fue mejor. Un seis recibe Denisse Blanchar, con sus puntadas con hilo, y un cinco la colectiva dedicada al Quijote.

En la Intendencia sólo cabe destacar con un cinco la colectiva "De mar a cordillera".

Escaso fue el programa de Cumming 1. Allí Roberto Acosta con sus dibujos merece un siete.

En la Galería Municipal de Arte, el Concurso Pinta Tango alcanza apenas el tres; en cambio, Mi Ciudad, con el tema Valparaíso Puerto de Nostalgia, un seis.

Misma nota obtienen las colectivas de la CCU: la de los grabadores contemporáneos y la individual de Iván Díaz. La retrospectiva de Erica Campodónico recibe un cinco y el Salón de Alumnos, apenas un cuatro.

En la Estación Puerto, la de los veinte pintores invitados por Merval recibe un siete. En el Casino de Viña del Mar, el XXXIII concurso Salón de Viña del Mar un seis; igual nota para las acuarelas de



La muestra de Andy Warhol en el Museo de Bellas Artes de Santiago calificó entre lo mejor del año.

Víctor Hugo Arévalo.

En la Sala Viña del Mar, la colectiva de los acuarelistas peruanos merece un tres; la de los 70 años de la Escuela de Bellas Artes, con generosidad, un cinco; las pinturas de Patricia Tejeda, un tres; y, en cambio, las pinturas de Bruna Solari, un seis.

En el Centro Cultural de Viña del Mar, las pinturas de José Basso y los grabados de Thierry Defert califican con un siete cada uno. La colectiva de la Corporación Corarte un cuatro y un cinco la colectiva de grabadores alumnos de Víctor Maturana.

La colectiva de jóvenes porteños presentada en dependencias de la Cámara de Diputados apenas llega a un dos.

Las muestras exhibidas en cafeterías, talleres abiertos y otros espacios, especialmente en el cerro Alegre, sólo van entre uno y dos, por el pésimo nivel y su descuidada organización.

En el Club de Viña del Mar, la colectiva del Taller Cerro Castillo recibe un cinco, especialmente por el soporte de algunas de sus integrantes.

Las muestras de grabados del maestro Carlos Hermosilla Alvarez, cuyo centenario de su nacimiento se ha conmemorado este año y cuyas obras han sido presentadas en la Biblioteca Santiago Severín, Sala Viña del Mar y Centro Cultural de la misma ciudad, califican con un siete.



Este año se celebraron, con diversas muestras, el centenario del maestro grabador Carlos Hermosilla.

MUESTRAS NACIONALES

A nivel nacional, dos muestras acapararon la atención, ambas presentadas en el Museo Nacional de Bellas Artes: la de esculturas de Auguste Rodin y la variedad de técnicas y propuestas de Andy Warhol, traída ésta al país por la Fundación BankBoston.

Un siete es lo menos que podían recibir y con distinción.

En general las exposiciones presentadas en la zona fueron de pinturas, seguidas de grabados y casi nada de esculturas. Las instalaciones también fueron escasas, más de lo mismo y temas agotados. En una actitud bastante escolar, la mayoría de los talleres colectivos exhiben a fin de año, saturando noviembre y diciembre.

En materia de muestras retrospectivas de pintura chilena,



El artista Germán von Appen reunió obras de varios de sus ex alumnos, en torno a la colectiva "Visiones de Valparaíso". En la foto, una obra del destacado artista Giancarlo Bertini.